

Análisis de la inteligencia emocional, la creatividad y la motivación en relación al desarrollo lectoescritor en alumnos de cinco años

Tamara Jorge, Karen González y Verónica López-Fernández

Resumen

Las variables inteligencia emocional, creatividad y motivación juegan un papel importante en el aprendizaje de la lectoescritura. De esta manera, esta investigación busca analizar la relación entre tales variables, procurando demostrar su influencia en el desarrollo del proceso lectoescritor. Para llevar a cabo este estudio se emplea un diseño correlacional, en un grupo de 30 niños de cinco años de edad, que actualmente cursan tercero de Educación Infantil en un colegio público perteneciente a la comunidad de Extremadura, se aplican las evaluaciones correspondientes mediante cuestionarios y test. Se logra establecer correlaciones significativas entre las diferentes variables, a excepción de la motivación y la madurez lectoescritora, se observa una relación que no es significativa para este último caso.

Palabras clave: inteligencia emocional, creatividad, motivación y lectoescritura.

Introducción

El desarrollo de la lectoescritura es un complejo proceso que requiere la intervención de múltiples funciones mentales, tales como la percepción, memoria, atención, conciencia, cognición, incluso, las emociones, reconociendo que esta capacidad le permite al individuo un óptimo desempeño dentro de un contexto sociocultural (Montealegre y Forero, 2006). De esta manera, la lectoescritura garantiza una comunicación efectiva, donde se reconoce y comprende el mundo a través de ideas plasmadas en letras y textos, y a su vez se logra incrementar los conocimientos como base del fortalecimiento cognitivo de una persona, como afirma Caballeros, Sazo, y Gálvez (2014), así, el desarrollo de este proceso debe ser prioridad en los primeros años escolares del niño, reconociendo los aspectos neuropsicológicos que pueden influir en este proceso como lo es las emociones, la creatividad y la motivación.

Según Doman (2008) leer constituye una de las funciones más importantes de la vida, dado que prácticamente todo aprendizaje se basa en la apropiación y aplicación de esta habilidad. De este modo, para Suarez, Moreno y Godoy (2010) el desarrollo de la lectoescritura es un periodo en el que el niño se desenvuelve con autonomía, así, se reconoce que leer implica un proceso de desarrollo e iniciativa personal que permite comunicarse e integrarse en la sociedad. Por lo tanto, la lectoescritura es una cuestión primordial, que gira en torno al desarrollo cognitivo de una persona (Mendoza, López y Martos, 1996).

Asimismo, Solé (1995) afirma que la lectura es un acto por el cual se entiende y comprende los textos, donde los conocimientos previos son parte fundamental del desarrollo de este proceso, es así que, para Vallés y Vallés (2006) leer es un acto de interpretar códigos para que posteriormente se pueda generar significado y de esta manera se produzca una comprensión acertada de lo que se lee. Por su parte, la escritura se centra en el manejo de tales códigos para construir los significados a través de letras, donde claramente se manifiestan percepciones y conocimientos, cuya apropiación hace referencia al desarrollo sociocultural del niño (Montealegre y Forero, 2006). Además, la escritura hace parte de un análisis detallado que consiste en tomar conciencia de la construcción de ideas en un orden coherente y lógico.

Cassany (2002) establece que, para que el aprendizaje de la lectoescritura tenga lugar, debe existir conocimientos porque se requiere saber reglas ortográficas, de redacción, semántica, poseer un léxico variado y nutrido, así como tener coherencia. Además, el niño requiere de maduración en sus funciones mentales y ausencia de lesiones cerebrales (Fornaris, 2011). Es así que, los niños al llegar a la edad de cuatro años evidencian un pensamiento representativo, adquiriendo carácter operativo que produce habilidades analíticas, genera síntesis y abstracciones, facilitando así, el aprendizaje de la lectoescritura.

Durante el aprendizaje de la lectoescritura, algunos aspectos intrínsecos juegan un papel fundamental en la facilitación de este proceso, entre ellos las emociones, vista como la inteligencia emocional, puesto que, se percibe y expresa las emociones propias y las ajenas de una forma adecuada y se logra comprender y razonar sobre ellas y así regularlas, manifestándose a través de sus procesos de aprendizaje (Mayery Salovey, 1997). Asimismo, el manejo de las emociones permite razonar de forma acertada logrando resolver problemas, generando así, funciones cognitivas frente a diversas situaciones (Salovey y Mayer, 1990). Así pues, el manejo efectivo de las emociones permite generar interés y entusiasmo ante los textos y sus imágenes representativas, se potencian las percepciones y esquemas mentales sobre cada temática (Giraldo 2011).

Según Gardner (1983) la inteligencia emocional está constituida por la inteligencia intrapersonal e interpersonal, la primera de ellas tiene como principal característica la capacidad de acceder a los sentimientos propios y discernir las emociones íntimas, en tanto que, la inteligencia interpersonal, es la habilidad de percibir y comprender a otras personas, sentir empatía, entender y responder de manera adecuada a los estados de ánimo y la motivación, siendo la motivación factor importante en la realización de diferentes tareas que requieren procesos intelectuales, es así que, la motivación dentro de este estudio se concibe como el interés y las razones que estimulan hacía la realización de una tarea o consecución

de un objetivo específico (Bernal y Cardenas, 2009). Reconociendo que este aspecto influye notablemente en el pensamiento y la forma de actuar ante la visualización y ejecución de metas propuestas, afrontando con éxito las situaciones problema, generando ideas y aprendiendo contenidos, generando significado y beneficios (Ospina, 2006).

A partir de lo anterior, se comprende la motivación como un proceso que toma diversas razones, estímulos y percepciones para enfocarse en la consecución de una tarea o meta de forma eficaz (Hernández, Soler, Núñez, González y Álvarez, 1998). De este modo, las emociones, parecen ser clave a la hora de aprender, en este sentido, además de cumplir con funciones adaptativas y biológicas en el ser humano, transversaliza otras funciones como la atención, memoria, lenguaje, funciones ejecutivas e inteligencia, las cuales tienen una relación directa con el comportamiento, la adaptación, las relaciones sociales y las motivaciones de una persona para evolucionar como seres racionales y pensantes (Arias y Arias, 2013). Por otra parte, centrándonos en la etapa evolutiva objeto de estudio, es de destacar que el sujeto durante la infancia puede sentirse altamente motivado si construye sus aprendizajes a través del juego, así, Forés y Ligoiz (2009) propusieron múltiples finalidades de este cómo la estimulación de las condiciones físicas, psíquicas, afectivas y sociales, representando alta motivación frente al aprendizaje.

Asimismo, es importante señalar los aspectos a nivel neuropsicológico, reconociendo la relación de la conducta motivada y los procesos de aprendizaje, así pues, existen tres sistemas que regulan esta conducta, el primero de ellos es el homeostático, que está regulado por el hipotálamo, responsable, entre otras cosas, de mantener el equilibrio en el organismo (agua, nutrientes, temperatura etc.), el segundo, es el sistema de castigo regulado por la amígdala que permite valorar el riesgo y evitar situaciones potencialmente peligrosas, finalmente, el sistema cerebral de recompensa, que regula la sensación de placer que experimenta el organismo cuando se obtiene recompensa frente a la realización de una acción determinada, este sistema está formado por una serie de núcleos troncoencefálicos y del prosencéfalo basal que se proyectan al sistema límbico y a la corteza prefrontal.

De esta manera, las variables de inteligencia emocional y motivación, son importantes variables en el desarrollo de la capacidad lectoescritora, con amplia relación a nivel neuropsicológico y como facilitador de aprendizaje, asimismo, la variable creatividad juega un papel importante dentro del desarrollo de la capacidad de la lectoescritura, puesto que, esta se da como un proceso cognitivo que se inicia con la necesidad de interpretar una situación o acontecimiento que contiene un vacío en el conocimiento o el funcionamiento como afirma López y Navarro (2010), por lo que se inician soluciones y con ello la necesidad de hacer uso de instrumentos que faciliten tal proceso, entre ellos la interpretación y

codificación de los códigos escritos. Por otro lado, dentro de las características propias de la creatividad si se toma en cuenta el producto, se puede pensar en la generación de algo nuevo y adecuado (Huidobro Salas, 2002), que necesariamente puede conducir y motivar al reconocimiento de nuevos esquemas de solución, por ello se puede potenciar el desarrollo de la capacidad lectoescritora. Así pues, diversos estudios, además, ratifican que la creatividad es un fenómeno social, que puede ser desarrollado activamente en las diarias interacciones, siendo así, un constructor activo de aprendizajes (De la Barrera y Donolo, 2009).

De igual manera, es relevante relacionar los aspectos neuropsicológicos que toman lugar durante los procesos creativos, a través de diversos estudios se han generado hallazgos que manifiestan la corteza prefrontal como principal área de producción de ideas y soluciones novedosas, que permite organizar, planear y predecir con el fin conseguir un objetivo determinado, de igual manera, permite controlar la atención, disminuyendo estímulos secundarios, como sugiere Rendón (2009), adicional a ello, también se relaciona de manera importante la corteza temporo-occipito-parietal que tiene conexiones con el sistema límbico y los lóbulos frontales, donde toma lugar la generación de imágenes, aprehensiones e interpretaciones que generan ideas y nuevas formas de comprender el mundo. Es así que, en relación a los aspectos neuropsicológicos, algunos procesos lectoescritores como los léxico-fonológicos, subléxicos y semánticos toman lugar en la corteza frontal tanto inferior como superior, generando estrechas relaciones entre estas dos variables, puesto que, se genera en el sujeto aprendizajes basados en los procesos creativos como sugiere Burgos (2015).

Partiendo de los anterior Joseph, J., Noble, K., y Eden, G. (2015) establecen que la corteza occito temporal y occipital tienen un papel fundamental en el reconocimiento claro de formas visuales, en este caso de la palabra, y las funciones relacionadas a la ortografía están implicadas con áreas fronto temporales y occipitotemporales inferiores del hemisferio izquierdo, que se relacionan en gran medida a los procesos de aprendizaje. En concordancia con lo anterior, se reconoce la asociación de la creatividad a diversas partes del cerebro (Bowden, Jung-Beeman, Fleck y Kounious, 2005). Esta premisa se correspondería con el estudio realizado por Ortiz (2008) sobre la implicación del córtex prefrontal en el proceso creativo a partir de las diversas conexiones cortico-corticales y cortico-subcorticales que, como señala éste autor, destaca la relación entre la creatividad y el lóbulo parietal, mostrando que la activación aumenta cuando se presentan elementos ante la tarea a resolver y el lóbulo temporal con relación a la originalidad y al área de Brodmann, situada en el giro temporal superior izquierdo.

Tomando en cuenta las diferentes variables implícitas en el desarrollo del proceso lectoescritor dentro de este estudio, es importante señalar las relaciones entre ellas a través de diferentes investigaciones, así, las estructuras neuronales y los sistemas funcionales responsables de la motivación y de la emoción, a menudo coinciden, conformando un cerebro motivacional/emocional conocido con el nombre de sistema límbico según señala Bisquerra (2000). De esta manera, las emociones condicionan nuestros aprendizajes, de tal manera, que existe una parte de la inteligencia social que incluye la capacidad de controlar las emociones propias y de los demás, discriminar entre ellas y utilizar dicha información para guiar nuestros pensamientos y nuestros comportamientos (Salovey y Mayer, 1990).

Por otra parte, respecto a los estudios realizados en torno a la relación entre creatividad e inteligencia emocional se encuentra que las personas con alto nivel creativo tienen amplios resultados en el manejo de sus emociones, siendo la motivación el mayor estímulo para llevar a cabo actividades específicas (Wolfradt, Felfe y Koster, 2002; Chan, 2005; Prieto et al., 2006). Así que, López y Navarro (2010) sostienen que la persona que crea, demuestra placer por aquello que hace, incluso, se afirma que la creatividad no es una condición que evalúe el grado de intelecto, sino, la disposición y motivación por llevar a cabo una acción (López-Martínez, 2010).

Para concluir, es de anotar que este marco teórico, es un análisis de la importancia y la relación que tienen las diferentes variables en el desarrollo del aprendizaje en general y en particular con el aprendizaje de la lectoescritura, así, el objetivo de este estudio es analizar la relación entre inteligencia emocional, creatividad y motivación en relación al desarrollo lectoescritor en niños de 5 años de edad, en cuya hipótesis general se espera encontrar una relación positiva entre la inteligencia emocional, la creatividad, la motivación y el desarrollo lectoescritor en alumnos del tercer curso de infantil

Así que, la cuestión abordada en este estudio es ¿existe relación entre la inteligencia emocional, la creatividad, la motivación y el desarrollo lectoescritor en niños de 5 años de edad?

Para dar respuesta a esta pregunta, es imprescindible valorar las variables y encontrar la relación entre ellas mediante la utilización de cuestionarios y test, así como la observación directa en cuanto a la motivación del alumnado y finalmente decidir de qué manera influyen todas estas variables en el aprendizaje lectoescritor en los niños de esta edad.

2. Metodología

2.1. Diseño

Se llevó a cabo un diseño no experimental, descriptivo y correlacional, que se basa en la observación y análisis del contexto, de tal forma que no existe ningún tipo de manipulación experimental.

2.2. Participantes

La muestra seleccionada y utilizada en el presente trabajo la conforman un grupo de alumnos del tercer curso de educación infantil de un colegio público de la Comunidad de Extremadura. La población, se dedica principalmente al sector primario y el nivel socioeconómico de las familias es medio-bajo.

Para el procedimiento del muestreo, se ha llevado a cabo la selección intencional de los participantes, se trata de un grupo de 30 alumnos donde todos tienen 5 años de edad y se encuentran cursando tercero de Educación Infantil en este centro. El criterio de inclusión es estar escolarizado en este centro y cumplir con la edad señalada. En cuanto al criterio de exclusión, fue la no entrega por parte del alumnado del documento "Consentimiento Informado".

2.3. Instrumentos y procedimiento

Primeramente, para evaluar la inteligencia emocional se utiliza el cuestionario de inteligencias múltiples de Armstrong (adaptación de Prieto y Ballester, 2003), Seguidamente para evaluar la creatividad de los escolares, se aplica el cuestionario de creatividad para alumnos preescolares (Tuttle, 1980), Para medir la motivación se utiliza como instrumento de medida la observación directa, donde se establece si está o no motivado el niño.

Por último, para medir la variable de desarrollo lectoescritor, se utiliza la Batería Diagnóstica de la Madurez Lectora, BA.DI.MA.LE. Se trata de una prueba de García y Espinar (1988) que está centrada en los procesos neurológicos que implican la lectura. Destinada a niños entre 5 y 6 años de edad, es de aplicación individual y con una duración aproximada de 30 minutos.

Para llevar a cabo la realización de las pruebas de estudio del estudio, se planificó una reunión con la directora del centro para darle toda la información necesaria sobre el estudio, los objetivos de este y los permisos a utilizar con el alumnado en cuestión. Posteriormente, se comunica a los tutores el protocolo que se llevará a cabo, así como los objetivos que se pretenden conseguir con la investigación.

En otra sesión, se reunió a las familias participantes donde se firma el "consentimiento informado". Después de unos días, se procede a la recogida de las autorizaciones y se elabora una lista con el alumnado participante.

En diferentes sesiones individuales, se informó a los tutores mediante correo electrónico interno de la Plataforma Educativa Extremeña el día, hora y el alumno al que se aplicaría la prueba correspondiente. Algunas pruebas como la inteligencia emocional, la creatividad y la motivación fueron rellenas por el tutor en función de las expectativas de cada niño en cuanto a la madurez lectora fueron los niños los que iban realizando cada una de las acciones indicadas.

Para realizar el análisis correlacional de las variables (Coeficiente de Pearson), se empleó la base de datos Excel y el complemento Ezanalyse. Se identifica el valor p para asegurar que la relación es o no significativa. Con este análisis correlacional se verificarán la hipótesis de partida y la relación entre las variables.

3. Resultados

De acuerdo al objetivo general estudiar la relación entre inteligencia emocional, creatividad, motivación y aprendizaje de lectoescritura, en este apartado, se detallan los resultados correlaciones de las variables estudiadas. En la tabla 1 se observa una relación significativa positiva entre la variable de inteligencia emocional y motivación, se evidencia un resultado de p ,007

Tabla 1. Relación inteligencia emocional y motivación

		Motivación
Inteligencia emocional	Correlación Pearson	,480
	N	30,000
	P	,007

Fuente: Elaboración propia derivada del análisis de datos en complemento Ezanalyse correlación entre inteligencia emocional y motivación.

De la misma forma que en la correlación anterior, en la tabla 2 se puede observar que también existe una relación significativa entre las variables Inteligencia emocional y creatividad observando el valor de p.

Tabla 2. Relación Inteligencia emocional y creatividad

		Creatividad
Inteligencia emocional	Correlación Pearson	,598
	N	30,000
	P	,000

Fuente: Elaboración propia derivada del análisis de datos en complemento Ezanalyse correlación entre inteligencia emocional y creatividad.

Por otro lado, en la tabla 3, se observa una relación positiva moderada entre la variable Inteligencia Emocional y Madurez lectoescritora

Tabla 3. Inteligencia emocional y madurez lectoescritora

		Madurez lectoescritora
Inteligencia emocional	Correlación	,505
	Pearson	
	N	30,000
	P	,004

Fuente: Elaboración propia derivada del análisis de datos en complemento Ezanalyse correlación entre inteligencia emocional y madurez lectoescritora.

En la tabla 4 se encuentra la misma situación, relación positiva entre variables Motivación y creatividad, tal y como se muestra a continuación

Tabla 4. Motivación y creatividad

		Creatividad
Motivación	Correlación	,559
	Pearson	
	N	30,000
	P	,001

Fuente: Elaboración propia derivada del análisis de datos en complemento Ezanalyse correlación entre Motivación y creatividad.

Para la correlación entre las variables motivación y madurez lectoescritora en la tabla 5 no se presenta correlación entre las variables, se encuentra p ,104 mayor a ,005 lo que confirma este resultado

Tabla 5. Motivación y madurez lectoescritora

		Madurez lectoescritora
Motivación	Correlación	,303
	Pearson	
	N	30,000
	P	,104

Fuente: Elaboración propia derivada del análisis de datos en complemento Ezanalyse correlación entre Motivación y madurez lectoescritora.

Seguidamente y de la misma manera que se vienen presentando en los resultados anteriores, se encuentra correlación significativa entre las variables Creatividad y Madurez lectoescritora como e muestra en la tabla 6.

Tabla 6. Creatividad y madurez lectoescritora

		Madurez lectoescritora
Creatividad	Correlación Pearson	,507
	N	30,000
	P	,004

Fuente: Elaboración propia derivada del análisis de datos en complemento Ezanalyse correlación entre Creatividad y madurez lectoescritora.

4. Discusión

La finalidad de este estudio de investigación, ha sido valorar e identificar el nivel de inteligencia emocional, creatividad, motivación y el desarrollo lectoescritor en un alumnado de 5 años de edad. Por consiguiente, se analizó si existe una relación significativa y correlacional entre las variables, valorando su influencia en la madurez lectoescritora en esta etapa. Como base de la investigación, se secuenciaron una serie de objetivos y de hipótesis que conducen a los resultados obtenidos a través de las pruebas realizadas.

De esta manera, se pretendía conocer cuál era el nivel de inteligencia emocional de los alumnos, así, se encuentra que los valores arrojados en esta variable son altos. La hipótesis en este caso, es que se esperaba encontrar una correlación positiva entre la inteligencia emocional y la creatividad. En este sentido y siguiendo los resultados obtenidos, se mantiene dicha hipótesis ya que existe una relación significativa entre estas dos variables. Investigaciones previas, como las efectuadas por Cabezas (1993), daban pequeños ápices de información relacionada en este sentido. La necesidad de formar en el aula a un alumnado capaz de sentir y controlar las emociones propias y las de los demás y aprender de manera autónoma, desarrollando así su creatividad e interés por seguir aprendiendo es uno de los puntos clave comprobados con esta hipótesis.

Asimismo, Ivcevic, Brackett y Mayer (2007) señalan que la inteligencia emocional se encuentra relacionada con el comportamiento creativo, de manera que, los cambios en los estados de ánimo o el humor permiten llevar a cabo tareas creativas, cuando se realiza una tarea específica enfocada a la producción. En esta misma línea, Ahmad, Mehmood, Ali y Iqbal (2012) encuentran relación positiva ente la inteligencia emocional y la creatividad, mencionando que un estudiante con alto nivel en su inteligencia emocional puede llegar a presentar mejores resultados en la producción novedosa y original en sus tareas, razón por la cual demuestran un mejor rendimiento escolar.

Por otra parte, en estudios realizados en adolescentes por Rico-Polo, López-Fernández, Ezquerro-Cordón y Llamas (2016), se encuentra que existe correlación significativa entre la inteligencia emocional, intrapersonal, interpersonal y creatividad, lo que, apoya los resultados arrojados en el presente estudio, de esta manera, es de vital importancia propender a la formación de estudiantes potencialmente inventivos, originales, imaginativos y con pensamiento divergente, aproximándoles en gran medida al concepto de creatividad, procurando incrementar el desarrollo de procesos de aprendizaje, pero al mismo tiempo procurando un correcto control de las emociones que pueda fortalecer y ayudar un mejor desarrollo personal y social (Goleman, 1996).

Por otra parte, en el segundo objetivo, se planteó la necesidad de analizar y valorar la creatividad de los niños, en este sentido se demuestran amplios resultados en la creatividad. Para esta ocasión, la hipótesis planteaba, que se encontraría una correlación positiva entre creatividad y motivación. En este sentido, se puede afirmar, que existe una relación entre estas variables y que se acepta dicha hipótesis, pues los resultados así lo demuestran, tal y como señala López y Navarro (2010), se puede potenciar la creatividad utilizando en este caso estrategias de motivación, de ahí que apuntemos la relación entre una y otra. Asimismo, de acuerdo a estudios realizados con niños en edad preescolar por Abdelaziz, Omar-fauzee, y Kaur (2017), se encuentra relación positiva entre la creatividad y la motivación, presentando como principales factores motivantes, el deseo de comprender y recibir nuevos conocimientos, la curiosidad de explorar el espacio y aprender a resolver sus situaciones y satisfacer sus necesidades, así como, una relación estrecha entre cada variable donde de la motivación surge el pensamiento creativo, y de igual manera la creatividad potencia la motivación en la realización de diversas tareas.

Pasando al siguiente objetivo, que buscaba analizar el nivel de motivación y con ello, la hipótesis de partida se planteaba encontrar una correlación positiva entre motivación y madurez lectoescritora. Se encuentra que no existe una relación significativa entre estas variables, lo que conlleva a rechazar esta hipótesis. En este sentido, aportaciones como las realizadas por (Parga, Padilla y Valenzuela, 2016, p.4) esclarecían esta idea. Sin embargo, es de vital importancia el papel que ejercen los tutores dentro del proceso de aprendizaje en general, donde las estrategias empleadas cobran gran importancia en la recepción y afianzamiento de conocimientos, así, la forma en la que se imparte la enseñanza y se establece las didácticas frente al desarrollo del proceso lectoescritor tiene gran relevancia, dado que representa la motivación para incrementar este proceso (Ospina 2006).

De esta manera, se señala que la motivación ejerce una gran influencia en los procesos de aprendizaje, pues estimulan el pensamiento y la generación de ideas, lo que le permitirá alcanzar metas y objetivos de manera efectiva (Díaz Y Hernández, 1999). Por otra parte, se plantea el juego dentro de las didácticas del desarrollo de los procesos lectoescritores, como en el aprendizaje en general, favoreciéndose así la consecución de los logros propuestos en diversas temáticas o tareas específicas (Carrillo, Padilla, Rosero y Villagómez, 2006). De acuerdo a De Caso-Fuertes y García-Sánchez (2006) son pocos los estudios realizados en torno a la relación de estas dos variables, destacando la importancia de incluir componentes motivacionales en el proceso lectoescritor que permite la adquisición de nuevos conocimientos de forma significativa, donde el principal componente radica en el conocimiento de la autoeficacia, incluso, puede mejorar procesos de escritura en estudiantes con dificultades de aprendizaje o bajo rendimiento, pues, se ha demostrado una mejora significativa en la calidad y productividad de la escritura.

Por otra parte, se propuso analizar el nivel de competencia o madurez lectoescritora, que en este caso es bajo. Se relacionó con la hipótesis que se esperaba encontrar que el alumnado más creativo presente mayor madurez lectoescritora, para este caso, se comprobó la hipótesis.

Por último, se proponía, estudiar la relación entre inteligencia emocional, creatividad, motivación y madurez lectoescritora, lo que hace que encontremos esa conexión en el resto de variables que buscan la relación entre ellas, como encontrar relación entre la inteligencia emocional y la motivación o la inteligencia emocional y la lectoescritura ambas con un grado de significatividad moderado, lo que hace también que se acepten tales hipótesis.

Finalmente, los resultados estadísticos, presentan que existe una relación correlacional y significativa entre todas las variables menos entre la motivación y la madurez lectoescritora, lo que nos lleva defender que en este sentido no necesariamente a mayor motivación hay mayor madurez lectoescritora y que la motivación, depende de las metas de cada persona (Parga, Padilla y Valenzuela, 2016). Señalando así que las investigaciones que aúnan las cuatro variables son escasas.

5. Conclusiones

Desde la hipótesis general se desglosan otras específicas que dejan ver que sí existe relación significativa entre las variables estudiadas, como lo es entre la inteligencia emocional, la creatividad y la motivación o entre la creatividad y la madurez lectoescritora.

Todas las hipótesis son aceptadas y se cumplen tal y cómo se comentó en el punto anterior a excepción de la hipótesis en la que se esperaba encontrar una correlación positiva entre motivación y madurez lectoescritora que no pudo cumplirse.

Es importante señalar que una de las limitaciones encontradas en la presente investigación, es la edad de los participantes, puesto que, los participantes son niños que aún están en proceso madurativo de las funciones mentales, por lo tanto, muestran ritmos de aprendizaje diferente, donde los niveles de los resultados en las pruebas son bajos. Los niños se encuentran en constante cambio y por lo tanto el aprendizaje de la lectoescritura está en evolución y los resultados podrían variar en cuestión de días, por lo que depende mucho el tiempo en el que se pasaron las pruebas y la curva de atención fatiga que también influyó en su capacidad de comprensión. Tomando en cuenta, de igual manera que la lectura, es un proceso que requiere utilizar todos los esquemas conceptuales, sin olvidar que es un proceso dinámico y muy activo.

Por otro lado, el número de participantes no es del todo representativo ya que sólo cuenta con 30 sujetos y quizás sería apropiado incrementar la muestra para aumentar así la fiabilidad del estudio..

Atendiendo a todas las limitaciones expuestas anteriormente, las investigaciones futuras en este ámbito deben contribuir a comprobar la eficacia del programa de intervención y por lo tanto contrastar nuevos resultados.

Obtener de la misma manera, una muestra más amplia y además abogar por la participación de psicólogos o neuropsicólogos que estimen el grado de madurez que presentan los escolares, así como qué momento es el más idóneo para realizar las pruebas.

Por último, se hace necesario, realizar nuevas investigaciones que nos ayuden a valorar de qué manera aprende el niño y cómo los docentes pueden contribuir a potenciar al máximo todas sus capacidades. Es importante seguir investigando sobre la inteligencia emocional, la creatividad, la motivación y la madurez lectoescritora y centrar la atención en los procesos de lectura y escritura como dos momentos distintos que en ocasiones aparecen unificados pero que la experiencia demuestra, que, a pesar de evolucionar paralelamente, siguen caminos distintos. En este sentido según Signorini y Allende (2017), se considera que la escritura es más cultural en comparación con la lectura.

6. Bibliografía

Abdelaziz, M., omar-fauzee, M., y kaur, A. (2017). The relationship between creative thinking and motivation to learn creative thinking among pre-schoolers in jordan. *European Journal of Education Studies*, 3(3), 426-442.

- Arias, D. B., y Arias, J. D. B. (2016). Importancia de las emociones en la adquisición de nuevos aprendizajes mediatizados por aspectos relacionales. *Senderos pedagógicos*, 4(4).
- Bernal, A. y Cardenas, A. (2009). Influencia de la Competencia emocional docente en la formación de procesos motivacionales e identitarios en estudiantes de educación secundaria. una aproximación desde la memoria autobiográfica del alumnado. *Revista de Investigación Educativa*, 27(1), 203- 222. Recuperado de <http://revistas.um.es/rie/article/viewFile/94371/103001> .
- Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Barcelona, España: Cisspraxis.
- Bowden, E., Jung-Beeman, M., Fleck, J., y Kounios, J. (2005). New approaches to demystifying insight. *Trends in Cognitive Sciences*, 9, 322–328.
- Burgos, G. (2015). Creatividad y neurociencia: binomio esencial en el contexto educativo. *Rev. méd.* 143(7), 948-949.
- Caballeros, M., Sazo, E., y Gálvez, J. (2014). El aprendizaje de la lectura y escritura en los primeros años de escolaridad: experiencias exitosas de Guatemala. *Interamerican Journal of Psychology*, 48(2), 212-222. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/284/28437146008.pdf>
- Cabezas, J.A. (1993). La creatividad. Teoría básica e implicaciones pedagógicas. Salamanca, España: Librería Cervantes.
- Carrillo, M., Padilla, J., Rosero, T., y Villagómez, María. (2009). La motivación y el aprendizaje. *Alteridad. Revista de Educación*, 4(2), 20-32. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4677/467746249004.pdf>
- Cassany, D. (2002). La cocina de la escritura, México, México: Anagrama.
- Chan, D. (2005). Self-perceived creativity, family hardiness, and emotional intelligence of Chinese gifted students in Hong Kong. *Journal of Secondary Gifted Education*, 16, 47-56.
- De Caso-Fuertes, M., y García-Sánchez, J. (2006). Relación entre la motivación y la escritura. *Rev. Latinoam. Psicol.* 38(3), 477-492.
- De la Barrera, M., y Donolo, D. (2009). Neurociencia y su importancia en contextos de aprendizaje. *Revista digital Universitaria*, 10(4), 3-17.
- Díaz, F., y Hernández, G. (1999). La motivación escolar y sus efectos en el aprendizaje. México, México: McGraw Hill.

- Doman, G. (2008). *Cómo enseñar a leer a su bebé*. Madrid: EDAF.
- Forés y Ligoiz (2009). *Descubrir la neurodidáctica. aprender desde, en y para la vida*. Barcelona, España: UOC.
- Fornaris, M. (2011). Factores necesarios para la adquisición de la lectoescritura *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 3(30), 1-7 <http://www.eumed.net/rev/ced/30/mfm.pdf>
- Giraldo, G. (2011). Los procesos de lectura y escritura en la inteligencia emocional. *Poliantea*, 7(13), 205-218. Recuperado de <https://journal.poligran.edu.co/index.php/poliantea/article/view/146/134>
- Gardner, H (1983). *Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples*. México: FCE.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Hernández-García, J., Soler-Vázquez, E., Núñez-Pérez, J.C., González-Pianda, J.A. y Álvarez Pérez, L. (1998). Componentes de la motivación: Evaluación e intervención académica, *Aula Abierta*, 71, 91-114.
- Huidobro-Salas, T. (2002). Una definición de la creatividad a través del estudio de 24 autores seleccionados (Tesis doctoral). Departamento de Psicología Básica. Universidad Complutense de Madrid.
- Ivcevic, Z., Brackett, M., y Mayer, J. (2007). Emotional Intelligence and Emotional Creativity. *Journal of Personality*, 75(2), 199-236.
- Joseph, J., Noble, K., y Eden, G. (2015). The Neurobiological Basis of Reading, 34(6), 566-579.
- López-Martínez, O., y Navarro-Lozano, J. (2010). Creatividad e inteligencia: un estudio en Educación Primaria. *Revista De Investigación Educativa*, 28(2), 283- 296. Recuperado de <http://revistas.um.es/rie/article/view/106061/121591>
- López-Martínez, O., y Navarro-Lozano, J. (2010). Influencia de una metodología creativa en el aula de primaria. *European Journal of Education and Psychology*, 3(1), 89-102. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1293/129313736007.pdf>
- Mayer, J., y Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence? Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators*. Nueva York: Basic Books.
- Mendoza, A., López, A., y Martos, E. (1996): *Didáctica de la lengua para la educación primaria y secundaria*, Madrid, España: Akal.

- Montealegre, R., y Forero, L. (2006). Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(1), 25-40. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/798/79890103.pdf>
- Ortiz, T. (2008). Neurociencia y Educación. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Ortiz, T. (2004). Neurociencia en la escuela. España, SM.
- Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud*, 4, 158-160. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/562/56209917.pdf>
- Parga, A. M. L., Padilla, M. G. L., & Valenzuela, J. R. (2016). Autoestima, motivación e inteligencia emocional: Tres factores influyentes en el diseño exitoso de un proyecto de vida de jóvenes estudiantes de educación media. *Revista Electrónica Educare*, 20(2), 29-29
- Prieto, M., Parra, J., Ferrando, M., Ferrándiz, C., Bermejo, R., y Sánchez, C. (2006). Creative abilities in early childhood. *Journal of Early Childhood Research*, 4, 277-290.
- Rendón, M. (2009). Creatividad y cerebro: bases neurológicas de la creatividad. *Aula*, 15, 117-135.
- Rico, D., López-Fernández, V., Ezquerro-Cordón, A., y Llamas, F. (2016). La creatividad y la inteligencia emocional en adolescentes. *Ulu revista científica sobre la imaginación*, 1(4), 23-27. Recuperado de <http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/39856/1-4.pdf;jsessionid=68C3D46B8453063D5D2C4BE784BA6F50?sequence=1>
- Salovey, P. y Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.
- Signorini, Á., & Allende, N. (2017). Las habilidades metafonológicas la lectura y la escritura en niños de cinco años. *Lenguas Modernas*, 23, 71-93.
- Solé, I. (1995). El placer de leer. *Lectura y Vida*. *Revista Latinoamericana de lectura*, 16(3). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3324347>
- Suárez, A., Moreno, J., y Godoy, J. (2010). Vocabulario y comprensión lectora: algo más que causa y efecto. *Álabe*, 1, 1-18.
- Ahmad, I., Mehmood, T., Ali, Z., y Iqbal, M. (2012). Role of Intelligence and Creativity in the Academic Achievement of Students. *IJPSS*, 2(7), 1-10.

Valles, A., y Vallés, C. (2006). *Comprensión lectora y estudio. Intervención psicopedagógica*.
Valencia: PROMOLIBRO

Wolfradt, U., Felfe, J., Koster, T. (2002). Self-perceived emotional intelligence and creative personality. *Imagination Cognition and Personality*, 21 (4), 293-310.